

Germán Piqueras. Escritos

Piqueras



Capítulo 1(Los libros manoseados/manuseados)

¿Qué puede haber mejor que un libro nuevo con su olor, tacto, etiqueta, envoltorio?

Pues un libro usado, mil veces manoseado, como el pantalón viejo (tejano) se ajusta a nuestro cuerpo y no este a él, lo mismo pasa con los libros (¿Y con todo?). Que el planeta reviente es cuestión de tiempo y con ello no clamo a la anarquía, ni a la suciedad, bueno sí, clamo a la suciedad verdadera, la que no podemos elegir que no sea, es decir, la de usar un libro que necesitamos, en un momento determinado, estemos en las condiciones que estemos. Un libro, en ocasiones, puede ser tan salvador como un extintor, tan fulminante como un AK-47, tan reconfortable como dos almohadas amando tu cabeza. La gente que tiene perros, cuando llega a casa, los acaricia, los llama, los toca, incluso les mete los dedos en la boca, quedándose sin embargo los libros en la estantería (¿Siendo también estantería?), no comparo libros con perros pero sí, o pero casi. Clamo, de nuevo clamo, para que los libros anden por todas partes, con sus propias piernas, que sus fotografías sean casi carne que podamos pellizcar.

Hablo yo, yo, que he dejado de usar libros por supuestos defectos.

(Todo por mi sumo amor hacia ellos, e incluso hacia las revistas).

Pero me he dado cuenta, mi propio cerebro ha sido la mejor pastilla, que... usar los libros es casi como usar las piernas o los pies, con ellos, caminar es mucho más fácil, no son objetos de valor (lo son y mucho), al menos no de un valor exquisito. Borges decía que el paraíso, para él, sería algún tipo de Biblioteca... pero de libros que se puedan usar, no como objetos para

contemplar. La arruga de un libro lo define, define un instante preciso, como una fotografía, también la mancha, una hoja desgrapada, una palabra subrayada. Claro, evidentemente que no podemos usar una revista de este mes como usamos un libro de hace 700 años, más que nada por "el peligro de extinción", pero únicamente por ello, porque, no lo olvidemos, los libros están hechos para usarse, no para ser examinados con lupa. Y usar un libro no es solo leerlo sino manosearlo, olerlo, volver a leerlo, volver a manosearlo, leer diez páginas y volver a mirar la portada, ir y volver a fotografías, regresar al índice, dejarlo en la mesita, tirarlo sin querer, recogerlo, que se quede durmiendo bajo tu almohada... eso es querer a un libro y no guardarlo en una estantería, pues para ello ya están las figuras de cerámica y los platos de cuando la gente va a Toledo y se acuerda de ti.

El mejor regalo para la noche de Reyes es escribir, porque escribir puede llegar a formar parte de un libro, algo con tanta vida. Lanzaré una pregunta cursi, para quien sea cursi y justa, para quien sea justo: ¿No es maravilloso?

Germán Piqueras

Capítulo 2 **Ciudades que parecen palabras**

Cuando yo asistía, espero que por última vez como desaplicado alumno, a la Universidad, durante los últimos meses, uno de mis profesores no era tal sino un erudito (por favor, abdiquen ya a estos “elementos” de las Universidades) que producía en mí náuseas (cada una de un equipo de fútbol: Ultras Sur, Boixos Nois, Riazor Blues, Yomus, etc...), él, en su clase de ego hacia sí mismo rodeado de gente que le pagaba el sueldo, se limitaba a demostrar cuánto había leído, cuánto sabía. Y todo esto quedaba patentado con su tos de tener la comida servida cuando llegara a su lujosa, pero seguro desfasada, casa.

Cuando él pronunció “Maguncia”, mi vida cambió. Y cuando me hablaba de aquellas importantísimas ciudades alemanas, cunas de la sabiduría, en lugar de suscitar en mí el conocimiento, suscitaba las ganas de comer salchichas de Frankfurt, mientras imaginaba su papada de no haber corrido desde la secundaria (si es que en su época se llamaba así).

Cuando te miraba, se miraba a sí mismo. Él me veía como un ser extraño y bastante lejano a él, yo provenía de Bellas Artes y ahora estaba ahí, anclado entre bibliotecarios y un solo erudito con becaria (pelota) incluida, no era fea. Pese a ser erudito no era tan tonto.

Siempre he comparado a los eruditos con las prostitutas, porque son dos extremos de esta sociedad que chocan tanto que se dan la mano. Están hermanados, no veo diferencias entre ellos, son de mundos lejanos y en ambos, las miradas honestas jamás existieron.

¿Qué diferencia hay entre un club de alterne y una biblioteca con libros expuestos? Se puede mirar, pero no tocar. Salvo que tengas mucha pasta... o seas un proxeneta o un director, o un jefe de estado que no sabe inglés, votado democráticamente, naturalmente.

Bien, ¿Qué tiene que ver el título de mi post con el contenido? Pues que los eruditos no saben entonar: a un erudito solo lo comprende otro erudito y sus conocimientos pueden ser confundidos, perfecta y completamente con huevos fritos o destinos turísticos.

Quien habla para sí mismo no puede enseñar más que narcisismo.

De ahí, la genuina cita de Charles Lamb:
"Generalmente se lee para decir que se ha leído".

El conocimiento está para aplicarlo, no para archivarlo, el conocimiento es como un libro (como ya dije en mi anterior post), como unos vaqueros viejos: debe ser usado a todas horas, casi con todas las personas que nos cruzamos.

Hay que aprender al unísono a escribir y a digerir y eso, un erudito no lo sabe.

Cosas del destino, o del poder de persuasión del hambre, acabé trabajando en la Hemeroteca, sita en la Plaza de Maguncia.

Germán Piqueras

Capítulo 3(Antes que nada, aclaro que el título en castellano alude al siglo de oro español, donde los cuadros parecen más cuadros. "Cuadro" (Cuadro). "Picture", sin embargo, en castellano suena a Banksy).

Para mostrarte los cuadros que nunca te he enseñado es preciso taparte los ojos, con el sudor frío, de cuando tienes miedo, de mis manos. Solo cuando sudes mi sudor, cuando la fiebre te impresione, podrás abrirlos y verlos, de una manera algo más cercana.

Hasta antes de ese momento tus críticas eran vacías. Yo también hablo no sabiendo nada. Pero eran vacías, de la misma manera que no puedes decirme cómo huele Nueva Zelanda si vives en Jerez de la Frontera. Y mis manos, las que te cubren, las que han pintado, las que tienen miedo, son el mejor preámbulo, algo así como lo que es el tanatorio a la muerte.

Quizás pintar sea no apagar la luz.

Germán Piqueras

Capítulo 4 ¿Qué hay de malo en que algo sea previsible?

Nada lo es. Previsibles somos las personas. Ahora habría que hablarles a todos esos incrédulos que piensan que la vida es solo aquello que tiene ojos, y mostrarles casas, árboles, piedras e incluso pájaros muertos que tienen más vida que ellos. Me hacen gracia los vegetarianos, yo comparo las recolectas de tomates con las corridas de toros. ¿Quién puede pensar como un tomate? ¿Y como un árbol? ¿Y cómo una casa? ¡Nosotros qué sabemos! Todo lo que vemos tiene vida, porque todo es cambio y por tanto, energía. Y cada día que amanece, nada es igual, tan solo se mantienen fijas las personas que ya han dejado de andar; porque uno puede morir en vida y los demás pueden superar esa muerte, el ser humano puede superar todo, porque, qué rápido olvidamos la grandeza de la palabra "humano", "rama", "pimiento", "pulmón", "luna", "rata", todo es igual de hermoso, todos somos vida y lo siento mucho, pero las cosas no acaban cuando te mueres. La gente que no cree en nada se limita a explicarnos solamente las cosas que se pueden ver y tocar y no se dan cuenta que lo que nos dirige hacia todo es justo lo contrario: lo que no podemos ver, en eso está la vida, ya sé que mis manos serán quemadas (si me incinero) o devoradas por gusanos, pero ¿Y lo demás? La palabra vida atañe más cosas invisibles que el aire, porque... ¿Acaso no contiene más imágenes, sensaciones y sentimientos, un pensamiento que cualquier objeto?

Si el objeto tiene de todo es porque ha dejado de serlo y ya es pensamiento.

Las cosas que más importan las tenemos ya dentro, solo hay que saber cuándo sacarlas y con quién, el para qué es único para todos; para la vida.

Y todo esto que acabo de escribir podría ser la crítica de una película, que de hecho lo es, porque una crítica debería ser la sensación que te deja, para hablarnos de formalismos ya tenemos a los incrédulos.

Todo esto no sería posible sin la gran actriz que da vida a la protagonista, qué belleza interior, qué dotes.

Ojalá las críticas no dijeran de qué hablan y fueran en sí otra obra. Eso podría ser un modo de cuna de creación.

Germán Piqueras

Capítulo 5 **Creo en la poesía**

Sí, en la del obrero cuando llega a su casa y se encuentra las paredes sucias y un niño que no sabe por qué tiene que saber dónde está el río Tajo. Creo en la poesía de quien tiene algo que contar, creo en las historias provengan de donde provengan: Poemarios, obras (albañilería), cuadros, tanatorios, supermercados. Creo en el valor que todos, repito, TODOS podemos llegar a tener si nos lo proponemos. ¿Cómo no van a dar miedo los relatos de Edgar Allan Poe? ¿Cómo no nos va a parecer sucia la literatura de Bukowski? Si es que ellos mismo eran lo que escribían (no lo que leían, o no lo sé), sus obras eran un alargamiento de su ser, no fingían y de eso, la humanidad se ha dado cuenta. Millones de libros vendidos. Tampoco Michael Jackson fingía en un escenario, solo hay que ver "Neverland", ni Antonio Vega.

Hay gente que finge y me gusta, sí, pero porque son casos Dr Jeckyll y Mr Hyde. No creo en gente que se propone ser algo, creo en la necesidad. En el estilo que nace sin forzar nada, eso es estilo (hablemos de lo que hablemos).

Ojalá grandes criminales de la historia hubieran necesitado escribir: habría libros impresionantes. ¿Os imagináis una novela escrita por Ed Gein?

Por eso creo más en la poesía del obrero que llega a su casa reventado, en la poesía de la señorita que ha fregado veinte escaleras en una tarde y cuando llega a su casa y tras hacer la cena para sus hijos, necesita escribir. Creo en esa poesía porque cuenta algo de valor incalculable. Ahí hay versos de verdad, de los que pueden doler. Qué razón el dicho que la realidad supera la ficción, pues sí.

Puedo estremecerme ante poetas extraordinarios que han leído obras imprescindibles.

Pero hay un punto en que la calidad retrocede y deja paso a la verdad: al verso aparentemente mal escrito (mal escrito ante el erudito) pero que cuenta mucho más, porque en esas palabras hay rodillas desgastadas, olor a lejía, uñas carcomidas y felicidad, una felicidad eterna por el simple hecho de escribir. Creo en esas poetisas, en esos poetas, en esa poesía. La demás me puede gustar, mucho. Pero jamás me podrá conmover, por eso alzo la figura de Poe, los goles de Rivaldo...

Porque... ¿Qué inspira más? ¿Una obra y todos los sentimientos que hay en ella o un despacho con esculturas en bronce y libros forrados de cuero y cerrados? La respuesta es el cansancio, el valor inusitado e intelectual del obrero que se pone a pintar o a escribir cuando acaba su jornada laboral.

Creo en la poesía viva, en la que pesa como un saco de cemento mucho más que en la que escriben unas manos "Sanex" en un teclado "Mac".

Alcoholismo no elegido, enfermedades, soledad, sudor, sufrimiento, luto. Todo lo que pueda salir de ahí puede traspasar el papel. Por el contrario encontraremos letras impresas con el mismo tacto que el papel, en una edición de lujo.

Creo en la gente que se refugia en la literatura o en la pintura para salir adelante. Disfruto creyendo en eso, en este mundo de fantasmas, calidades exquisitas y nombres importantes. Creo más en quien tiene el plato vacío y la mente repleta que en la viceversa de lo dicho.

Como creo en la palabra "amor" si la escribe Gustavo Adolfo Bécquer, no si la canta David de María. Qué mal, acabar con ese nombre esta nueva entrada del blog.

Germán Piqueras

Capítulo 6 Que sí, joder, que todos necesitamos escribir lo que sentimos en un blog, acariciar con nuestras yemas de los dedos el plastiquito del teclado, jamás escribiríamos en servilletas de bar con manchas de aceite: Eso no lo necesitamos.

Necesitamos hacer fotografías, pintar. Pero no con cámaras mediocres, pero no con pinceles de los chinos. Necesitamos amar, pero no con personas cercanas sino con hawaianas, rusas y árabes. El amor, cuanto más lejano sea, es mayor.

Todos somos fotógrafos de encuadres perfectos, ¡Nos permitimos el lujo de criticar la obra de gente nacida bajo la creatividad!, con cámaras de no menos de 300 €.

No podemos ser creativos con un palo y una piedra, ya que estos no nos dan las opciones que sí nos ofrecen ciertos programas informáticos.

Quizás el concepto "Creatividad" nos quede grande y lo estemos hermanando con el concepto "Tecnología".

Todos somos grandes pintores que pintamos lo que otro millón de pintores han pintado y nuestro objetivo sigue siendo hacer cuadros "lo más parecidos a la realidad posibles" ¿Qué realidad? ¿Acaso encontramos en los cuadros ese sentimiento de desarraigo de cuando salimos a la calle y no vemos el mundo? Ah, realidad es lo que tocamos. Entonces, sí. Todos somos de todo; y esa fotografía a la papelera significa "basura", qué bien hemos plasmado el mundo. Y nuestro cuerpo es una metáfora del alma y nuestra alma es alma, no hay más.

Pero todos necesitamos escribir en un blog, ¡Todos somos escritores! Desde niños. No. Desde antes de que

nuestros padres se conocieran. Y odio poner "No" entre puntos, entre frases, es tan de ... "Pseudo-todo" que me aborrezco, pero es necesario ya que es precisamente para esa gente para la que escribo, la que me inspira, incluso la que amé.

Para ellos, este blog.

Yo no soy lo contrario a lo que dicen estas palabras, ni lo uno ni lo otro, lo único que sé es que todo: Desde comer spaghetis hasta pintar un cuadro (pasando por todo lo demás) lo hago de la misma manera. Y veo que los demás no. Los demás se disfrazan cuando pintan, (hablo de disfraces cerebrales, no seamos tan estúpidos), cuando escriben, cuando aman e incluso cuando se enemistan. Para ser nada o "Semejantes" al polvo de una esterilla de esas que son sacudidas contra la pared por quienes creen que limpian. Y no: Están Sacudiendo su propia vida.

Germán Piqueras

Capítulo 7 ¿De dónde viene esta dichosa palabra? Una de las más usadas del siglo XXI junto a otras como "Cristiano Ronaldo", "Cambio", "Mayas". Todo mentira, hasta Cristiano; creo que es un holograma.

¿En qué momento de la historia no estaba cambiando el mundo? ¡Pero si cambiamos a cada segundo!. Pues eso, que "Oficial" también es falsa, sería más lícito decir "Propia", "Personal", otra cosa es que lo que dicte que algo sea o deje de ser oficial sea el dinero, entonces sí, pero la calidad y el dinero no siempre son amigos, no en este siglo en el que hasta los discos duros tienen fecha de caducidad, todo está programado para morir: Construcciones, parejas, remakes cinematográficos, etc...

Pero para la gente menos lista, la palabra "Oficial" es suprema e intocable, una manera de sacar dinero. Siempre pienso que un ordenador, un libro, un disco, un coche, (o lo que sea), deberían ser como unos pantalones: Si te sientan bien da igual la marca. No defiende las imitaciones sino el sentirse bien.

El otro día leía un interesante artículo de un interesante director, criticadme:

Godard en 1.972

Pues sí, un francés salvable como Jean Luc Godard señala: "No existe la propiedad intelectual". Toda la gente que la defiende tan solo quiere vivir de rentas del pasado, sí o sí, y esto no es una opinión. Vivimos en

una democracia en la que cada uno puede opinar, como los poderosos hacen a cada hora y nos hacen cansarnos la mano cambiando de canal: Yo ya he decidido buscar anuncios, es lo único interesante de la T.V.

Lo "pirata" existe en el mundo textil desde hace muchos años y nadie se queja porque simplemente es un sector que no tiene voz, no hay caras conocidas que puedan hablar, sin embargo que tal o cual cineasta o cantante sea menos rico nos debe importar a todos.

La ropa es más importante en nuestra sociedad que la música o el cine; me baso en que todos vamos vestidos (hasta los homeless/mendigos. He dicho homeless porque es más bloguero), sin embargo no todos vamos al cine ni compramos música. Sin embargo nos debe importar más que no sé quién venda más discos. Pues no señores, un actor es igual de importante que un médico o un agricultor, los tres son necesarios, ya basta de endiosar a las caras famosas. Un músico se debe ganar la vida actuando en escenarios y un actor actuando en teatros, esa es la profesión. No pueden pretender, tal y como va el mundo, que la gente compre sus películas por 20 Euros en formatos que, por si fuera poco van cambiando, ahora pasamos del DVD al Blue-Ray, ¿Qué sacarán en 2.020? ¿Más calidad oficial? Venga ya, a mí me sobra con un VHS, pero bueno, si me tengo que adaptar al DVD lo hago, ya lo hice, pero no pienso adaptarme al Blue-Ray, no pienso gastar más dinero en ver "Psicosis" todavía más nítida... porque eso va en contra de la filosofía del cine: Alfred Hitchcock quizás se reiría de cómo va el cine hoy día, de lo que importa hoy, pues ha dejado de importar el "cómo" por el HD. "Psicosis" es igual de buena en VHS que en Blue-Ray, pero los menos listos la prefieren en plasma y HD porque quizás no se fijan en lo que se

tienen que fijar sino en la perfección (insana y artificial). La busca de la perfección nos matará porque lo bonito es no serlo y porque es imposible serlo. Los esfuerzos tecnológicos deberían ir más enfocados a visitas al Sol que a que al típico progre cultureta de las Ramblas de Barcelona pueda disfrutar de la filmografía de no sé quién de no sé qué país. Pero, lo olvidaba, lo único que importa es el dinero, "el más dinero aún". Y de este proviene la palabra oficial.

Capítulo 8 "Cualquiera puede simpatizar con las penas de un amigo; simpatizar con sus éxitos requiere una naturaleza delicadísima." Oscar Wilde

"Los amigos suelen abandonarnos a la hora de la desgracia: los enemigos nos siguen hasta la muerte."
Conde de Romanones

"¡Dios mío, líbrame de mis amigos! De los enemigos ya me encargo yo." Voltaire

No es que estas citas lo corroboren sino que son palabras de gente que, desde luego, usaba su cerebro y yo estoy de acuerdo con las tres, es mi punto de vista, claro.

No hay que creer en nada ni dejar de creer en nada, es complejo pero así debe ser, por ejemplo, ser ateo me parece una creencia muy firme. Quizás me contradiga diciendo que la amistad no existe pero es que amistad es tan solo una palabra, la definición de la misma depende de la persona no de un diccionario, es relativa, como la nota a un cuadro, cada persona atiende a unos valores, así pues, se vive mucho más cómodo sin estar pendiente de si la amistad existe o no. Las personas siguen sin comprender que todos somos uno y que todos, como dice mi compañero Salvador, somos Dios: Tú lo eres, pero yo también. Me parece tan buena filosofía que desde que me la dijo intento aplicármela.

Otra frase a la que recurro constantemente es a la de "El hombre es el hombre y sus circunstancias". Y las más me indican que la amistad en sí, no existe, existen momentos amistosos pero también existe el diluir de la palabra, del término, del concepto. Es mejor no creer en nada, pero tener la esperanza de volver a vivir esos

momentos amistosos. La amistad, o su término, es algo demasiado inmenso para poder querer abarcarlo entero, ¿Por qué no nos conformamos con momentos amistosos? Así no habría fraudes. Cuando digo amistad digo amor aunque la literatura y el cine nos vendan que sí existe ese algo tan maravilloso e ideal que, por tanto, siempre estaremos esperando. Inconformismo, con todo. Mentalidad maldita de Occidente. Aprender a respetar y a conformarse no está en nuestro vocabulario.

La gente que habla de la amistad como algo hermoso es como esas parejas que nos cruzamos por la calle, sonrientes y de la mano: No son lo que parecen. No son real. En la realidad hay oscuridad, cosa que no es mala sino otra palabra. En todo hay oscuridad y luz, lo gris, por tanto, es lo ideal. No considero a nadie mi amigo, no es triste sino real y en la realidad, en la lucidez, se puede encontrar la verdadera felicidad: El equilibrio. Así que, si alguien se consideraba mi amigo, que deje de hacerlo, no lo quiero defraudar, no es miedo, es naturaleza humana. Si la amistad existiese no le quedarían años contados a nuestro planeta, por decirlo suave.

Dejad de ilusionaros. Y de ver Amelie.

Al final de la película "Dos días en París" (No os engañéis por el título, es una película formidable e inteligente) mi, desde hace poco, adorada Julie Delpy, decía algo respecto a su pareja y al "amor", eran estas palabras:

"Llega un momento en la vida en el que no podemos recuperarnos de otra ruptura, aunque esa persona nos fastidie el 60 % del tiempo, no podemos vivir sin ella,

aunque se despierte todos los días estornudándonos en la cara, bueno... nos gustan más sus estornudos que los besos de cualquier otra persona"

Julie Delpy

Germán Piqueras

Capítulo 9 Él se volvió imbecil y supo vender, durante toda su vida, que no lo era, con una prosa que tomó de sus propias soledades. Tenía sus virtudes; siempre te tendía su mano, tenía sus defectos; siempre te tendía su mano. Desde pequeño, quizás por ser buitre único, se sintió único. Y nadie es único. O sea, todos somos únicos, quiero decir, en caso de que alguien fuera único y los demás no, él estaría acariciando la cola de *los demás*.

Es lo primero que nos deberían enseñar (que todos o ninguno somos únicos). Él tenía el fuego equivocado, el indomable que quema lo que no debe, la fuerza del león enfermo, la mirada de un pingüino en el desierto.

A veces creo que cuando voy con el carro por el supermercado, voy paseando mis ilusiones y mi esperanza y que, al llegar a la caja y verlo completo, compruebo que solo me puede llenar lo necesario y me siento bien. Y vuelvo a dejarlo vacío con el resto de carros, no hay apenas diferencias entre ellos, tan solo que en algunos quedan restos, otros están oxidados.

Mi escrito defiende la esperanza de lo básico y la de contenido incierto, la del carro vacío en un supermercado.

Mi escrito defiende la igualdad de lo original, el comunismo sano, la derecha que hunde al que solo trabaja diciendo que trabaja. En la raíz todos somos iguales, posteriormente no, yo me considero igual en la raíz al ser del que hacía mención al comienzo de estas palabras, posteriormente he intentado crecer cada día. No he hecho siempre lo que me apetecía sino lo que sentía que debía hacer, al menos de un tiempo a esta parte. Considero que lo más válido que tiene un ser

humano es su tiempo y yo, espero, nunca lo he hecho perder. Cuando me alejo de alguien lo hago de manera natural, no recrimino nada por si el problema está en mí, pero luego, el tiempo, con su voz de anciano entrañable suele, y digo suele, darme la razón. Es lamentable, pero la mayoría de personas no cambia, solo se arruga. Y tiembla cuando le dicen CEMENTERIO, porque ve que no ha hecho nada en el momento preciso que ve cómo se acerca el coche de la funeraria a su cama.

Fotografía de lápidas extraída de internet

Germán Piqueras

Capítulo 10 La selección española. España. Es difícil empezar este texto. Difícil que mis "compañeros" de las artes me comprendan: ¡No me comprendáis nunca! Difícil que alguien vea en el fútbol o en el deporte ese algo más. El fútbol es igual de importante que todas las cosas del mundo. Igual. ¿Qué tiene más valor; la Gioconda o la final del Mundial de México '70? Tienen el mismo valor.

Igual que la vida y la muerte son hermanas.

Qué difícil es comenzar a hablar de la selección de fútbol española, que tanto, tantísimo me ha emocionado. Quizás en cada partido vi algo que no era un partido. Y pese a las críticas de medio mundo, pese a los guiños y a la falsa ironía francesa, jamás, como Rafael Nadal o Pau Gasol, han perdido la compostura; ese fue el primer triunfo. La brillante humildad que jamás tuvieron franceses, portugueses o italianos. Por eso me alegro por partida triple; hemos eliminado en esta Eurocopa a los tres países que menos soporto y en ello me baso en mis experiencias empíricas con estos países.

Recuerdo una tarde del verano de 1.994, la impotencia de ver a Luis Enrique con sangre en la cara por el golpe de Tassotti, recuerdo ver siempre la burla francesa a todo lo español. Ellos se creen el ombligo del mundo; si eso es así, nosotros somos el miembro viril (siguiendo un esquema anatómico de Europa, por supuesto).

Ceuta y Melilla los testículos, amigos europeos.

Luis Enrique y Tassotti, en la actualidad o "Luis Enrique demostrando educación"

Esta selección ha ganado todo lo ganable, no. Ha

ganado mucho más. Ha tenido que demostrar tres veces que es la campeona para que la gente lo valore por primera vez; me recuerda a mí mismo o a Dennis Rodman cuando decía aquello de "Sólo hago una cosa que no hacen los demás: Saltar tres o cuatro veces por un rebote". Digo me recuerda a mí, sin que suene, o aunque suene, narcisista (me da igual) porque yo también intento cada cosa mil veces o dos mil. Nadie es un genio. Nadie.

Las cosas que de verdad tienen valor y emocionan solo se consiguen con humildad.

Estoy un uno por ciento harto de la gente que, dice cosas por las redes sociales, tales como: Con la que está cayendo y la gente mirando el fútbol. Señores, ¡Para eso se inventó! Durante 90 minutos nadie obligó a nadie a poner la TV y los que la pusieron fueron felices. ¿Qué problema hay?

¡El fútbol es para paletos! –exclaman otros.

¡Yo soy el paleta número uno! Y espero seguir sintiéndome siempre así. Sentir que uno sabe todo tiene que ser una de las peores sensaciones que hay.

La gente no respeta que a uno le pueda gustar el baloncesto o el fútbol tanto como el arte, el cine o una canción de Camela que te trae recuerdos de verdad, y te hace llorar. La gente no te cree. La gente es un cliché que sonrío si el mundo sonrío y llora si el mundo muere. La gente no tiene la iniciativa de decir lo que piensa. El borreguismo. Los héroes y los falsos héroes. Los Robin Hoods de las redes sociales que proclaman revolución y ayudas a los bosques incendiados mientras tienen su trasero esclafado en dos cojines y a las dos horas están en la inauguración de una exposición. Sin

duda, nuestros abuelos lucharon por esto.

Ayer discutía con un "fotógrafo"; pongo en duda que alguien con una cámara buena que hace las mismas fotos que haría CUALQUIER persona: Retratos (que tienen más votaciones conforme a la belleza de la persona), bailarinas bailando (¡Cuánta innovación!...

¿Por qué no bailarinas llorando? ¿Por qué no, emocionar un poco?. Y discutía con él porque yo me quejo de que él sea un revolucionario virtual que quiere ir a plantar árboles cuando el fuego haya acabado. ¡Chico ve con una manguera! Yo no voy, yo estorbaría, pero tampoco proclamo nada, ni creo eventos, ni me quejo de portadas de periódicos malinterpretadas, ni incito a que la gente envíe sus quejas a un periódico por una portada: No sirve de nada. Lo único que sirve son los hechos. Gritar por gritar no sirve de nada. Y uno pierde la credibilidad cuando, después de quejarse de un incendio se va a hacer fotografías, de las que ya existen cuarenta millones, a un estudio en el que no faltan botellas de agua fresquitas.

No me enfado por envidia, como el envidioso pensará. No puedo sentir celos de alguien que se autoproclama "artista" a sí mismo. La elegancia radica en saber debatir, no en quedar bien con todo el mundo. No me creo la falsedad, tengo ese defecto. Y creo que sé detectar la falsedad.

Vuelvo al fútbol en este "pseudo-ensayo" que se va diluyendo. Hombres y mujeres de este país: No podemos comparar el paro con el fútbol, la gente, tiene derecho a alegrarse si España gana, a llorar, si le apetece llorar y no hay que permitir que nadie le falte el respeto a nada ni a nadie. Como dice mi compañero Salvador: Callarse provoca cáncer.

Y hablar sin sentido también. Y tantas y tantas otras cosas.

Solo invito a que la gente exprese con educación lo que piensa, a que se respeten los himnos que los humanos hemos creado. Pues, una vez algo o alguien pierde respeto a alguien o algo, ya se ha perdido todo. Qué sencillo y qué difícil.

Esta selección ha hecho historia por su humildad, educación y calidad. Quizás deberíamos aplicarnos nosotros mismos su actitud ante las cosas, ante las críticas, ante la vida. ¿Quién nos iba a decir hace unos años que veríamos a los italianos llorar de impotencia tras una final contra nosotros? La final más abultada de la historia, por cierto.

Tenemos derecho a alegrarnos, a ser españoles y a no dar explicaciones de nuestras emociones, aunque nos las pidan junto a la fotocopia del D.N.I.

Italia, gracias por participar. Eso era lo importante, ¿No?

Germán Piqueras

Capítulo 11 Tenéis mucha fuerza. Pero vuestra fuerza me da pena; es un escudo que no contiene la inercia del fuego no provocado, ni la fuerza del aire que nace sin madre. Pero bien, peleemos, me destrozaráis, solo físicamente, pues quien pega se destroza psíquicamente a sí mismo, cualquier persona que amenaza se amenaza a sí misma ante la eternidad. Las verdaderas medallas, los verdaderos premios, los sentimientos reales... son intangibles. Me gusta la noche, porque solo se ven las cosas que se deben ver: Los faros, los semáforos, las piernas. El día, sin embargo, alumbra todo sin medida, nos quita de tal manera las máscaras que tanta pura realidad se convierte en otra máscara y es esa falsa realidad la peor máscara. En la noche todos somos hijos del instinto, olvidamos tanta molesta cordialidad. Vivimos en un mundo en el que todos intentan ser correctos, de ahí tanto cáncer. No hay más daño que la mentira. No hay más daño que ver venir la sierra, no el corte, ni la sangre, ni la muerte. Eso es solo melancolía. Terrible melancolía en la que vemos más sierras que nunca entre la boca y la nuca, sierras que cortan nuestra acera, que nos dicen: Hasta aquí.

Volvamos todos a los 14 años. O volvamos a los años 90. ¿Qué sería mejor? Todo, menos esta época, como siempre ha dicho todo el mundo. A poca gente le gusta la época en la que vive, pero esta vez es real, el cuento de Pedro y el Lobo, vivimos en la época más idiota del ser humano, el estúpido mundo que deja morir a personas de hambre mientras otras solo se preocupan de inertes rayos uva que provocan cáncer.

Alexis, jugador del F.C. Barcelona, disfrutando de sus vacaciones en Cancún

Cáncer, otra vez la palabra. En cada párrafo del siglo XXI encontramos esta palabra, por algo será. ¿No será el mundo el que tiene cáncer? Y nosotros, lejos de ser los doctores, nos convertimos en hipocondriacos.

Mundo falto de respeto ¡Escúchame! Mejor, con tanto ruido, léeme. Lee que te quiero y comprende que, si estoy enfermo, es porque la violencia acústica es la peor y más lenta locura de todas. En mi calle solo hay dos horas de silencio al día y entonces tienes que beber orina de toro para seguir despierto porque los párpados se te caen.

Para colmo, los auriculares empiezan a desaparecer y la gente ve bien que los chicos jóvenes lleven la música en sus horribles móviles por la calle. Esta garrulez, si me lo permiten, merece una guerra; otra, para comprender de una puta vez lo que fueron los judíos. Y aprender, de nuevo, a través de otra Anna Frank lo que tenemos y no sabemos valorar.

Por un mundo judío.

Ayudémonos. No somos nada sin los demás.

Germán Piqueras

Capítulo 12
Escribo y pinto, creo que por ese orden, porque cuando hablo casi nunca me creen, ni me escuchan, ni me nada. O sea, poca gente. Pensándolo durante varias semanas creo firmemente que esa es la razón por la que desde hace mucho escribo y pinto: Para expresarme de una mejor manera, para que se me crea, para saber cómo soy, para depurar el oxígeno contaminado del exterior, para sacar fantasmas; para crearlos.

Luego hay gente que, a la inversa que yo, se expresa mejor hablando, muchas veces esa habladuría suele ser pseudo-algo, un auto-convencimiento que pretende ser de todos y es solo del que habla. Pesados que nos venden no sé qué.

Luego está la máscara. Y es que, cuando creas algo pintando o escribiendo (el orden de los factores no altera...) no hace falta explicar nada más, por lo que puedes dedicarte casi íntegramente a decir tonterías y que crean así (y mejor para ti), que eres tonto, o bufón, o personaje (¿Quién no es personaje?). Me encanta ser un personaje. Uno cada día, uno con cada persona... todo depende de la empatía. No es falta ni exceso de personalidad, yo soy como eres tú (conmigo), ni más, ni menos.

A veces, puede parecerle al mal entendedor, que cuando hablo y digo tonterías (que digo muchas), soy así. En esas mentes, la cremallera se estropeó, se oxidó, cerrada.

Todo esto de la máscara lo escribí más claramente en mi artículo "La máscara más cara: Jim Carrey, pastillas y jaulas" en la Revista "Dimensión Paralela" (Número 4).

Una imagen de la actriz Gwyneth Paltrow en bikini para que se hagan más llevaderas mis palabras

Quien no lleve máscara que se tire por el precipicio. ¡Llevar máscara no es malo! Lo malo es no saber que la llevas, que no sepan que la llevas, hablar con oídos sordos y cabezas que asienten aunque les estés preguntando si quieren morir víctimas de la Inquisición.

Como escuchaba ayer de alguien que citó a Juan Ramón Jiménez y varias palabras de un libro: "El artista tiene, pues, que defenderse de sí mismo y de los demás, defendiendo su exclusividad, su soledad. ¿Cuándo se convencerá la crítica de su inutilidad consejera, de que el que es no podrá ser como quiere? Debe defender además su integridad, su claridad mental. La norma de vida del artista debe ser la sencillez, lo natural, lo cotidiano. No: Juan Ramón nunca quiso ser un nefelibata, ni un extravagante, aunque su carácter lo traicionase accidentalmente de vez en cuando. Nos lo dice claramente en este aforismo:

Arte "natural"; la creación estética no debe forzarse con estímulo ninguno físico o intelectual-café, lugar, lecturas, tabaco, vino, viajes, opio, hora-; debe ser producto del despejado vivir corriente.

El artista, como se ve, debe mantenerse en perfecto equilibrio mental frente a su obra en marcha, porque ésta no es sólo mera inspiración, simple descarga emocional. No es posible aproximarse a ciegas a la eterna Belleza”.

Bukowski, en su día, también se quejó de aquellos fumadores de droga, criticándolos duramente.

Yo pienso que el arte debe nacer de la lucidez, y la vida comienza a ser vida cuando tú disfrutas únicamente con la lucidez y un trozo de pan; y un vaso de agua. Todo lo demás, maquillaje y más kilos de maquillaje, tatuajes que cubren tu verdadera piel.

Todo se hace, o es cuestión de expresarse, porque, si nos entienden todo es más sencillo. Todos queremos que nos entiendan. Si hablando no lo conseguimos, hagamos otras cosas.

Si hablando lo conseguimos, ıseamos conferenciantes!

El estilo nace sin querer, como una grieta que comienza a ser más y más grande. Cuando el tajo en la pared es calculado, medido e impostado no estamos hablando de una grieta sino de *art decó*...

Germán Piqueras

Capítulo 13 Son días de verano, es decir, de piscina, playa e incendios. Esto último no nos incumbe a menos que ardamos, son casi tan lejanos como las tormentas solares, como las víctimas del terrorismo. Un incendio es *aquello* (en cursiva), una piscina y el mar es esto: vamos a bañarnos.

Y un incendio en occidente, cuna pero no tumba de lo material, es lo más grave que puede pasar, porque todo lo que consideramos que *hemos ganado con el sudor de nuestra frente* es lo que podemos tocar y enseñar a nuestros *amigos, novias y futuras novias*, es decir, todo lo que se puede quemar. Y todo lo que se puede salvar del fuego es lo único que debería importarnos: el coraje (que debemos emplear en cada acción de nuestra vida), la honestidad, la humanidad, el respeto, la paciencia y esa no tan larga lista, muchos menos que la de nuestros bienes materiales, que podría firmar la madre Teresa del Mundo. Perdón, de Calcuta.

Fotografía de Natalie Wood para amenizar el texto

El fuego no es devastador, cómo se nota que no me he quemado ¿eh?, lo devastador es que lo que más amemos sean nuestras pertenencias físicas. Es devastador. Esa no es la filosofía. Nosotros somos más importantes que cualquier cosa que podamos crear, por eterna que sea.

Y de la gente que se ha salvado de un incendio, de un atentado, de una guerra, es de la única que podemos aprender cosas absolutamente valiosas. El resto de aprendizajes puede llegar a rozar lo mundano, lo efímero, lo fugaz; está en otro plano.

Llegar a la muerte habiendo escapado de la ferocidad humana y de todo lo que ella provoca, consciente o inconscientemente (creo que todo es consciente, incluso tirar una colilla por la ventanilla de un coche), es, debe ser, nuestro único sueño.

La muerte no es trascendental, ni el fuego, solo nosotros lo somos: Una sola alma humana vale por todo el Universo, como dijo Don Miguel de Unamuno.

Germán Piqueras

Capítulo 14 Fernando Arahetes es un pintor que conocí en Ávila hace hoy una semana, no sé si voy a saber explicar bien su teoría. Lo voy a intentar.

¿Cómo hay que hacer algo?

Entre los dos llegamos a una conclusión, la que yo defino como *teoría Arahetes*:

Hay tres cosas, tres cosas con las que debemos hacer todo: El corazón, los cojones y el cerebro.

Esto lo decidimos entre los dos.

¿Qué es lo más importante de las tres cosas? – pregunté a Fernando

Él cogió una maderita alargada y dibujó en el centro un corazón y exclamó:

El corazón, tío

Es verdad (pensé. De la misma manera hubiera asentido si me hubiera dicho cualquiera de las otras dos cosas, porque hablaba con convicción)

¿Y luego? – seguí preguntando

Luego, ambas cosas son parejas – afirmó Arahetes

Entonces, primero hay que hacer las cosas con el corazón y luego simplemente hay que ponerle cojones y cerebro, ¿no?

Eso es – concluyó

Qué sencilla parece esta teoría, que, aparentemente nada tiene que ver con otras más científicas; sin embargo. Sin embargo y sin embargo es un principio que tiene que servirnos a todos para todo.

Qué bueno Arahuetes y su pintura. Qué bueno es pintar cuando todo lo demás simplemente *no va*. Si fuera, a lo mejor no pintaría. Qué bonito inventar teorías, teorizar, destruir, pintar, pensar, pintar, pensar, morir y cuando nadie lo espera ya, nacer de nuevo. Y llorar. Para despertar a todos.

Quiten el recinto a su corazón, desenfunden sus cojones/ovarios, miren al horizonte. Y entonces, nacerá algo.

No sé por qué comparto algo tan íntimo. Ah sí, se me olvidaba... primero el corazón.

Esta vez, la foto de la chica que ameniza va al final, porque el texto es armonía total.

Peter Falk y Gena Rowland, para concluir una teoría, en "Una mujer bajo la influencia" (John Cassavetes, 1974)

Germán Piqueras

Capítulo 15 Luis Milla. Qué dos palabras tan estúpidas. Este hombrecillo de Teruel que llegó a ser futbolista profesional jugando en el Barça, Real Madrid y Valencia, ahora resulta que también es entrenador y no un entrenador cualquiera, es más mediocre incluso que cuando “despuntó” en esos equipos, como un alma errante.

Me encantaría que este “señor” (entre comillas, por supuesto) leyera alguna vez esto, pero supongo que su condición de ser superior le impedirá rebajarse a blogs mundanos de gente mediocre.

Mi opinión sobre este lamentable personaje se ciñe a los hechos puros, duros y objetivos: una noche del año 2005, en el Barrio de Cánovas de Valencia vi un grupo de personas entre las que se encontraba Luis Milla, me hizo mucha ilusión, no por su fútbol sino porque lo había tenido en varias colecciones de cromos y había jugado en “Mi” equipo, el Barça. Yo era joven y casi más estúpido que él, pero siempre educado, y me acerqué, no para pedirle un autógrafo o una foto sino para darle la mano, saludarle. Le dije, ¿Eres Luis Milla, verdad? Él, con un desprecio de persona que no merece el agua que bebe, me giró la cara y me negó la mano, ante la sorpresa de otros futbolistas que le acompañaban (de ellos me percaté en ese mismo momento), entre ellos gente como Robert, también ex jugador del Barça, con más clase que “el hombrecillo de Teruel” tanto dentro como fuera de los terrenos de juegos, fue Robert quien miró la situación con perplejidad, mirándome a mí y a Luisito sin entender nada.

Ahí demostró qué tipo de persona era. Un ser superior y bastante inútil, me ciño a los hechos, en su profesión,

como ha demostrado en estos JJOO de Londres. Por primera vez yo, quería que perdiese España y me he alegrado de que Japón y Honduras nos hayan pasado por encima. España tiene lo que se merece, Milla tiene lo que se merece, la vida te da lo que mereces.

Supongo que este tío no solo habrá tenido ese mal gesto conmigo sino con muchas más personas y supongo que no es casualidad que España ayer, tras 24 tiros a puerta, se dice pronto, no metiera ni un gol.

Nada es casualidad, hombrecillo... nada lo es.

En cada profesión hay de todo y tú, en esto del fútbol, has demostrado lo que eres. No me esperaba tu "rechazo" (entre comillas porque no te pedí ser novio) pero si esto me pasa a día de hoy, te hubiera dejado, con educación (cosa que desconoces) en tu lugar.

Ahora, a través de internet y de míseros blogs como este, los que no somos nada, los que somos menos que tú, tenemos la oportunidad de "rebelarnos" (ya ves tú que rebeldía) y poder expresar lo que pensamos, como cualquier mundano futbolista en una rueda de prensa, con palabras que quizás, no lleguen a ningún puerto.

Simplemente creo, considero necesario hacer público el comportamiento de un tío que debe todos los millones que tiene a la gente que fue a verlo a un estadio, pues,

los futbolistas sin la gente que va a los estadios, no serían nada, para mí siguen sin ser nada, quiero decir, nada más que yo, ni nada menos. Somos iguales, Milla, aunque tú, creo, estás un poquito por debajo de todos.

Anoche me alegré como un hondureño más al perder España: una España llena de niños jóvenes, tontos y multimillonarios... que deberían estar de pelea en una discoteca. Supongo que no tienes ninguna culpa, Luis, del comportamiento de tus chicos. En el fondo tú, tu profesión y tu bendita selección me dais pena.

Respetar un poco al tonto aficionado que se te acerca,
demuestra humildad.

Nunca fuiste y nunca serás un ganador, aunque ganes
el Mundial como seleccionador (cosa que dudo al 100
%), porque, para mí, ser ganador es otra cosa. Cosas
que supongo, tú jamás entenderías.

Atentamente y a su disposición, Germán Piqueras.

Luis Milla, el Dios del fútbol. Un ser superior

Capítulo 16 Mi escenario vuelve a ser la mentira, los charcos de sudor que no son míos, mi refugio vuelve a ser mi piel (esta vez más vieja, quizás más sabia pero ¿de qué sirve?). La ropa es solo eso: ropa, la gente es solo eso: gente, mi vida es solo eso: vida. Y ninguna cosa va más allá de su nombre. Las palabras se inventaron una vez y nosotros solo nos limitamos a usarlas cada día, una y otra vez, creemos que con otro sentido pero no, siguen teniendo el mismo significado que hace dos mil años.

Mi escenario es este, la represión de todo sentimiento y de ahí que "refugio" sea mi muleta, solo soy un tío cojo que puede correr. Pero no os engañéis, vosotros no estáis debajo de este escenario, estáis arriba conmigo, el telón está roto... y el teatro y el día, porque lo que está roto es el cielo. Por él se fue Dios mientras sus ángeles se preguntaban si cabrían por un agujero tan pequeño. Ahora están en otro lugar. Nadie quiere estar aquí, aunque la música suene con fuerza. Dios busca a Dios mientras los ángeles, volando, le ofrecen un humilde espejo. Me gusta llamarme Dios.

Paula Garber, la mejor ilustración para un escrito
El problema es que no sé quiénes son los ángeles, aquí todo el mundo tiene sexo (el órgano y el otro). ¡Vivimos en una sociedad hipersexualizada! Es decir, el sexo hoy día es lo mismo que Hipercor respecto a los Mercados tradicionales. Hipercor está muy bien: escaleras mecánicas, azafatas que se pagan su carrera de Económicas con su sueldo de azafatas, imbéciles que me quieren vender Blue-Rays. Yo quiero el olor a carnicería: el que me daba asco pero era real. Yo quiero restos de lechuga por el suelo. Yo quiero ver mujeres gordas con carritos repletos. Yo quiero pescaderos que griten. Yo quiero humanidad... aunque me quede sordo. No quiero cascos de alta calidad para quedarme sordo en mi soledad. Yo quiero volver atrás, pero no puedo. Es la única cosa imposible, veo más probable resucitar, el horizonte del futuro tiene una boca por la que cabemos todos. Hasta el demonio.

Acequias con ratas desalmadas
destino Agosto,
no queda más calendario.

Germán Piqueras

Capítulo 17 La droga es la sustitución de los juguetes en los adultos que no quieren aceptar serlo, todos los demás somos y seremos niños aún, pero cuando uno se droga, se pierde a sí mismo lo único que no se puede recuperar: el respeto. Si falta el respeto, malinterpretando la libertad que todo ser posee, diciendo aquello fácil de *es mi cuerpo, hago lo que quiero con él*, perdiendo así, todo el sentido colectivo que atañe la palabra humano, falta todo. Sé que grandes escritores se drogaban, se drogan y también grandes artistas, pero es que, la droga y la profesión de cada uno no tienen nada que ver, tiene que ver la persona: la infancia, el clima, el lugar, la falta o exceso de familia. En la sociedad se ha llegado a un punto sin retorno en el que está mejor visto drogarse que no hacerlo, especialmente en nuestro país. ¿Quién tiene la culpa? ¿La democracia? ¿La confusión entre los términos democracia y anarquía? ¿El dinero fácil del que no quiere trabajar? La evasión de la realidad, sin interrogantes. ¿Y qué es la educación? La enseñanza de aprender a vivir lúcidos en la realidad, con sus pros y sus contras. Y la realidad, a veces, trae consigo libertad, pero otras no. El ser humano no siempre debe ser libre, a menos que valore más la razón que su subconsciente. Somos irracionales, ¿No?, por tanto no debemos ser libres de la misma manera que en una boda, los novios, no se están besando todo el rato: se dan un solo beso en toda la ceremonia. Alguno más quizás, si los familiares borrachos lo piden. Yo pienso que la libertad en el ser humano debe ser igual, debemos estar sujetos a unas normas, aprobadas por la moral, para evolucionar.

Fotografía de la vallisoletana Inés Sastre para suavizar mis palabras
Y es que, en droga meto todo lo que nos condiciona o modifica el comportamiento: tabaco, cafeína, medicación no impostada. Y por descontado, la que todos sabemos: la de los jóvenes que vendrán a salvarnos, la de las noches de fiesta, la de la libertad. La droga es una equivalente a la libertad como las tetas lo son al movimiento feminista, en España. Y el que diga que no, le crecerá la nariz y podrá esnifar más.

Ya no queda nadie que se sepa divertir en la lucidez, salvo los niños. Pero los niños ya no nos importan, ni siquiera les ponemos dibujitos que no sean robots en la programación de la tele. Estamos convirtiendo, han convertido, la infancia en la edad más odiosa y monstruosa del ser humano, cuando debiera ser todo lo contrario. Y si la infancia es monstruosa, el resto de la vida puede ser infernal, llegándose a entender como bienestar y equivalentes un rayo de sol y un porro.

Hemos normalizado el infierno, se han cambiado los playmobils por mecheros y el sexo, lejos de su condición de entrega, se ha convertido en una obligación inmoral tras haber tomado la Comunión con el Cuerpo de Cristo. Esa es la crisis, la raíz. Pero el árbol ha crecido y sus ramas, nos han ahogado. Y este es el bosque más frondoso y oscuro en el que podemos sumergirnos.

No se ve la luna desde aquí, una comuna de búhos emigrando, la cubren con sus alas.

*Me he referido mucho a *mi país*: es España.

Germán Piqueras

Capítulo 18 Los hombres de bar solo son hombres con el vino en la mano. Yo soy de los que piensan que la uva se come, no se bebe, soy de esa clase de personas a las que no les gusta, ni les sienta bien, el vino. Los hombres de bar son los que más trabajan, los que, con cara de pena parecen aflorar una vida que ya fue, los que se secan el sudor de su sudor con sus manos sudadas. Cemento y cebada, tabaco y dientes amarillos, calcomanías (antes de "Amor de madre" y ahora tribales), hombría definida en el *vociferio* y en el falso músculo, que no es sino grasa y vacío.

Hombres de bar que no anhelan un hogar pues este es su copa. Personas que pasan por su lado diciéndose a sí mismas *mi vida es mejor*, incluso yo, pudiera parecer, que pienso también así. Pero nada más lejos: ni aquel que pasa por su lado, ni ellos, ni yo, estamos tan distantes, aunque cada uno pensamos que sí. Yo soy diferente, tú no eres mi hermano.

Los hombres de bar huyen de la navaja, pero no del vino, y cuando llevan navaja es porque llevan más vino. Hombres en apariencia, en balbucesos de fin de mundo. Niños en el fondo. Niños muy grandes que evitan la realidad, en lugar de con juguetes, con algo aplaudido por sus semejantes. ¿Qué pensarían los otros hombres si nuestro hombre saca un muñeco? Se reirían. Por ello lo fácil es el cubata mezclando el vodka con el limón porque el vodka está muy malo, porque no son rusos ni polacos, para beber el alcohol como el agua, por el frío y por la depresión perpetua. Las cervezas y el vino son el *Madelman* del siglo XXI. Pues, tanto los juguetes como el alcohol tienen una cosa común: evadir la realidad. Claro que sí, todos hemos vivido momentos buenos bebidos y drogados y en una nube (de color negro). Lo difícil es ser feliz con lo que Dios te dio, con

el único recurso de tu mente. Eso sí tendría valor. Eso sí sería de hombres. Igual que crear tiene más mérito sin sustancias nocivas que te provoquen desvirtuación.

La vida es suficientemente tautológica como para evadirla.

La leche está más buena que el alcohol. GOT MILK?

Un cáncer de pulmón se llevó a Bob Marley y el alcohol a Edgar Allan Poe. ¿Aún seguiremos defendiendo que ambas cosas (la marihuana y el alcohol) son buenas? ¿Les ayudó realmente en su creación? Eran niños brillantes. ¿Eso lo sabíais? Eran niños creativos y brillantes y entonces, no se drogaban. ¿Cómo explicáis y defendéis pues, que la droga ayuda? La droga destruye. Y puede ayudar a que una obra en sí, contenga más dosis de surrealismo, pero la base, la raíz, no está en fumar un porro, ni en beber un vaso de vino sino en la personalidad que se fue haciendo en cada ser desde su nacimiento. El problema es que esa personalidad requiera y necesite de sustancias para *vivir*. Yo diría para morir. No tratéis a las neuronas como si fueran piojos, no las infravaloréis pues estas son las que os hacen comprender este texto, estéis de acuerdo o no con él. Sin ellas, no podríais ni leerlo.

El verdadero valor del hombre está en llegar a una barra de forzudos forajidos pidiendo más tequila y decir: Un batido de vainilla, por favor. Qué dulce y qué buena.

Germán Piqueras

Capítulo 19 Ella. O él. Pero en este caso es ella, una escritora fantástica, desdichada y sobrada, con gafas enormes, para tapar sus ojos vacíos de otros ojos que no son los suyos, se permite decir lo que quiere. Para eso ha estado trabajando toda su vida. Ya tiene la potestad de la inmortalidad, la sabiduría marciana, la postura política marcada y comprometida, los ideales, la causa, la locura, la belleza muerta que no puede resucitar, las cartas echadas, el destino soberbio, la creatividad en la punta de cada uno de sus, por lo menos, veinte dedos, el azúcar de los mejores jamones (yo también me permito creatividad), el jamón de los mejores cerdos, el apellido importante, los amigos de rodillas gastadas, la sonrisa retorcida, el énfasis sutil (esto lo copio de Word), un flexo que también enciende de día. Porque tiene ideas cada vez más constantes y oníricas. Con sus padres, editores, no lo tuvo fácil. Tuvo que sufrir encuadernaciones baratas, ediciones no muy buenas, vapuleos de la prensa escrita y virtual. Tortuosa juventud que da paso a una sabionda madurez. Sabionda madurez que, como todas, da paso a la muerte. O no. Quizás San Pedro pregunte en el cielo: ¿A qué se dedicaban tus padres? Y si respondes "editores", te salvas y bajas a la Tierra a seguir publicando, un libro tras otro, como quien come mandarinas. Escritora de padres editores. Soberbia. Pintora con padres galeristas. Escritor con tío mafioso. Pintor de familia acomodada con cojines indios. Todo esto son símiles, sinónimos, hermanos, vidas que no me interesan. Nadie tiene la culpa de ser hijo de quién es, ni la suerte. Pero no todos tienen la misma oportunidad. Ni la cima es tan alta, ni el sótano tan bajo. Todo es una alcantarilla, todo huele igual de mal para todos, en el fondo. Puedes obviarla (la alcantarilla). Pero seguirá allí con sus ratas y las hijas de estas, que se multiplican por 2000 cuando llueve, la

melancolía las vuelve locas y más ratas. Todo es una alcantarilla y hay que ser consciente de ello, seas quien seas. Todo para decir que, a día de hoy, una de las pocas virtudes que valoro en extremo por su peligro de extinción es la humildad. Y también la no soberbia y la sonrisa. Me queda mucho por aprender a ser como son los que tienen esas tres virtudes inmortales. Las uñas crecen igual para todos, la lluvia moja igual y el sol, nos guste o no, es el mismo. Qué difícil es entender esto para algunos seres. Separatistas.

Germán Piqueras

Capítulo 20 La fantasía está en coma, bajo mínimos, inducida a ese estado por la gente sin imaginación que ha destruido el mundo. Solo saben recurrir, como decía Pío Baroja, a las frases hechas con ansia, para adornar la conversación. La falta de creatividad total fue la que creó la política, los países, las ideas de patrias, las guerras, los muertos y lo peor, y lo que siempre estará entre nosotros, las víctimas. Y digo víctimas despectivamente. A una persona creativa nunca la representa una bandera. Por eso no me competen las esteladas y respeto la patria que me tocó, como acepto a mi familia, porque eso no se elige. Y supongo que madurar es aceptar ese tipo de cosas. Como se acepta una muerte, un no, una hostia, un desprecio, un abrazo. En un mundo creativo no habría manifestaciones por independencias. Pero este es el aburrido y estúpido mundo que nos ha tocado. Política, política y más política. Para al final, acabar todos comidos por los gusanos del Cementerio. Mientras nuestros héroes sean el Ché, Stalin o Hitler y no Caravaggio, Goya o Dalí, seguirá pasando esto. No tenemos, ni queremos tener, remedio. La evolución pasa, sin ninguna clase de dudas, por otra especie. Venga, Visca Catalunya. Un saludo, amigos.

Germán Piqueras

Capítulo 21 Formidable y grandiosa. No he visto "Lo imposible" pero, como todo ser, a mí también me gusta calificar películas sin verlas (lo cual dice mucho de mí). Me fío de toda la gente que dice que es impresionante (Así como decían que "Balada Triste de Trompeta" era buenísima y jamás los creí). No me gustó "Los Otros" (¿A quién le importa mi opinión?), me gustó su clímax, pero poco más, jamás me sedujo. Curioso que, las películas españolas que tienen un gran éxito internacional no tengan nada que ver con el cine español y, sean protagonizadas por estrellas de Hollywood.

Se perdió el sello de Carlos Saura y Luis Buñuel, se perdió nuestro tono, el de Borau en "Furtivos". Y claro, como cual remake, van al éxito seguro. No dudo del talento de Bayona (Aunque "El Orfanato" me aburrió como nunca una película lo había hecho). Y no dudo porque a todo el mundo le impresiona "Lo imposible". Naomi Watts haciendo de madre española. Gran actriz, colosal, pero nada que ver con nuestra sangre mora. No sé hasta qué punto tenemos o cómo tenemos el corazón. Recordemos que los personajes que se representan en "Lo imposible" y sufrieron el terrible Tsunami se encontraban trabajando duramente en la vendimia asiática. O sea, perdón, de vacaciones relajantes, tomando el sol en la piscina. Si Bayona ha conseguido que la gente se emocione por ver cómo se destrozan unas vacaciones será porque tiene un gran talento. Pero no se puede considerar cine español, para nada. Se puede decir que el director nació, accidentalmente, en España, como mucho.

La actriz española, perdón, inglesa, Naomi Watts

Así como, al cambiar de canal, reconocemos automáticamente cuándo una película es francesa, no pasa lo mismo cuando tenemos que reconocer una película española de éxito. Lo primero que pensaremos es que es americana. Los españoles se han vendido, no han sabido seguir el tono tan personal de nuestros mejores y (ya casi todos) desaparecidos maestros.

Lo que sí tendría valor es conseguir que una película española, pero española de verdad, tuviera éxito. Almodóvar es cliché y sensacionalismo, yo hablo de cine de verdad: el que cuenta algo por necesidad.

Y por último, decir, que no me llama en absoluto la atención "Las aventuras de Tadeo Jones", la cual me parece que carece de personalidad y originalidad. Y tampoco la he visto. Pero no hay nada como hablar de películas que no has visto. Es impagable. Lo mejor es que, casi nunca, me suelo equivocar y, cuando lo hago, las películas no son españolas.

Germán Piqueras

Capítulo 22 Los conozco bien. Me han rodeado, sobre todo en los últimos años, aduladores que me han hecho creer que a mí no me gusta lo que ellos estudian... historiadores del arte. ¿Cómo puede entender el arte alguien que no lo crea? ¿No sería mejor decir, historiadores de cuadros, esculturas y monumentos superimportantes que sino conoces eres un cateto? La palabra arte (de la misma manera que otras como odio, hogar, Europa o enemigo)... es una palabra que queda grande y es demasiado importante, para aplicarla tanto, como hoy día se aplica. Y me temo que el arte no se estudia. Se estudia, como mucho, la historia. Pero el arte no tiene historia sino psique. ¿Por qué me aburro tanto en reuniones sociales con esta gente, cuando debería ser lo contrario? El arte está hecho para divertirse, para pensar, para llegar a alguna conclusión. Aunque esta sea la duda. ¿Pero a qué llega un historiador sino a explicar objetivamente lo que cualquier persona puede saber con un libro abierto? ¿Técnica de un cuadro, siglo, composición, momento personal del artista cuando hizo la obra?... un pequeño etc más... y ya. Qué triste. ¿Y lo más importante? ¿Y la psique del artista? ¿Dónde la dejáis?

La solitaria - Munch

Tengo la suerte de poner un ejemplo práctico. Este pasado verano visité la casa de Salvador Dalí en Cadaqués. Allí donde vivía, donde quedan retales de su refugio: su cama, sus jaulas, sus adornos, sus vistas... Sin embargo, ¿Qué es lo más visitado? La exposición en el museo Reina Sofía sobre él. También vi el Teatro-museo de Figueres. Si una persona va a estos tres lugares, ¿Con cuál va a disfrutar, entender, COMPRENDER, más a Dalí? La respuesta es tan obvia, que no hace falta decirla. ¿De qué sirven los guías que nos explican cuadros inexplicables? ¿En serio no os interesa más tener un criterio propio sobre Salvador Dalí? La psique no es la biografía, ¿eh? Que nos conocemos. La psique es, por ejemplo, saber para qué quería él una jaula con un grillo dentro, en su propio dormitorio. Y ahondar en tu opinión sobre eso. ¿Pero qué os estoy contando? Hay una

diferenciación clara, muy clara, entre quién es artista y quién no. El problema es que, la mayoría de ocasiones, el arte es narrado, explicado y transmitido por historiadores, no por artistas. Ellos se apropian de todo, porque creen que tener en posesión todos los datos, es conocer algo.

Pondré otro ejemplo, ya que según dicen soy bastante sinestésico... Uno puede aprenderse todo sobre un partido de fútbol: los futbolistas que lo van a disputar, la historia del estadio, las tácticas de los entrenadores, las alineaciones de memoria, hasta los gustos musicales de la estrella del equipo... sin embargo esa persona, pese a saber todo eso... puede no saber nada de fútbol (de hecho la gran mayoría de personas que opinan desde fuera sobre cualquier tema, desconocen la esencia del mismo). Es como opinar sobre un bebé al que escuchamos llorar, diciéndole a su madre, ¿Por qué no le dices que pare? ¿Por qué...? Etc... Nadie puede ser madre y comprender al bebé como ella misma. El arte es igual. Y yo siento que sé más de arte que los historiadores del arte, por la sencilla razón de que lo llevo incrustado en el cerebro.

Llorando desnuda - Munch

El arte lo entiende quien lo crea, no hay más teorías. Para dichos aburridos historiadores, con sus casas llenas de libros que creen que solo sirven para ser leídos, una opinión contraria a la que ellos tienen es, simplemente, provocación. Son incapaces de entender la psique de un artista, pero son capaces de dar clases de arte a jóvenes en el Bachillerato. Luego es normal que esos jóvenes relacionen el arte con algo aburrido: siglos, técnicas y movimientos. Cuando el arte es lo contrario: el instinto, la parte animal, la víscera, la emoción y el sentimiento. A quien le gusta el arte, le gusta por cuenta propia, no por imposición. A quien le guste el arte, estará terminando de leer este texto con una muy agradable sensación y se estará sintiendo comprendido en cierto modo... y a quien no le guste, se le estará acumulando en su interior, tan lleno de datos inútiles, un gran rencor hacia esta opinión, tan cercana al sentimiento y la emoción. El arte no se explica, se tiene. Y siempre me fiaré más de un creador que de un historiador porque... lo más importante del arte es la creatividad y de esta... un historiador no tiene ni idea. Es como si un cura de la España profunda me da su opinión sobre el amor. Es lo mismo, lo que pasa es que, si sois historiadores del arte, tendréis mil argumentos en contra de mí, pero nunca uno tan claro, práctico y real como este.

Germán Piqueras

Capítulo 23 Qué manía con el "yo a este le daría un libro". ¿La cultura son los libros? ¿En serio? ¿Entonces quien nunca haya leído un libro no tiene cultura?

Poderosa mentira que os tiñe la mente color rojo muerte. La cultura es "solamente" una forma de ver la vida, una canalización, una manera de ser. Leer no es importante. Ver cine no es importante. Ir a museos no es importante. Pintar no es importante. Componer música no es importante. Etcétera. Me refiero a que no es cultura, solo son acciones. Uno puede ser músico, filósofo y pintor y no ser un artista. Y un mendigo, sin haber viajado a ningún lugar en su vida, puede tener más cultura que el mayor de todos los eruditos gordos de Europa. Y ser un artista. Porque la cultura, como ser artista, es una cuestión de enfoque... del "cómo".

¿Cómo ves el mundo? Me temo que solo hay dos maneras: la de los artistas y la del resto. Y una no es más que otra. Es como decir blanco y negro. Ninguno supera al otro. Son opuestos.

Y la visión del poeta, del que es solo poeta, pertenece al "resto". Me temo. No hay una comprensión, ni la habrá jamás, entre un poeta y un artista. Pero sí hay que matizar algo: un poeta jamás podrá ser otra cosa que un poeta. Sin embargo un artista, entre sus cualidades, puede incluir la poesía y cualquier otra cosa: cocinar, barrer, pintar... todo es lo mismo para él.

Para el poeta todo es poesía. Tremenda falsedad, porque es una sola manera de ver el mundo, no se puede poner en todos los enfoques que tiene el artista, pero piensa que con poesía todo se puede arreglar. Pero no. La poesía no arregla el mundo. Ni el arte. El mundo lo arreglan las personas que se dedican en cuerpo y alma en los hospitales a ayudar a los demás, los misioneros que dan TODO por NADA, las personas altruistas, mis verdaderos ídolos: aquellas personas

que no tienen ningún tapujo en fregar escaleras para seguir adelante. Eso es valer y no aquel pensamiento fascista del "yo valgo más que esto que me ofrecen, no lo acepto".

El ser humano es divinidad y miseria. Pero aquel que brille en la miseria no requerirá de divinidad y se dará cuenta que esta no existe... Pero tranquilos, hablo solo de algunos privilegiados. Y estos están por encima de esas dos maneras de ver el mundo que nombré antes...
A eso llamo yo "Dios".

Feliz Semana Santa del 2014, especialmente a los ateos que no renuncian a sus días festivos, aunque su moral esté perforada.

Una amiga imaginaria. Ejemplo de persona que merece la pena
Germán Piqueras

Capítulo 24

Exclamó un niño pequeño en uno de los bancos menos iluminados de toda la Avenida Gaudí de Barcelona. A su lado estaba su hermano, más pequeño todavía, mirando la oscuridad. De pie sus padres. Una familia de clase media-baja... El padre llevaba una chaqueta vaquera desgastada, desgastada por el tiempo, no por la moda... y bajo ella se veían franjas azulgranas. Tanto el padre como el hijo llevaban la camiseta del Barça.

Contestó el padre, mientras expiraba el humo del cigarro por su boca, esperando a que el semáforo se pusiera verde.

Abajo quedaba la Sagrada Familia y arriba, el Hospital de Sant Pau. Cuánta belleza para tanta mediocridad.

¿No os da la sensación de que no son los únicos que se sienten derrotados por la vida, independientemente de esa tontería llamada fútbol?

El momento de inflexión lo tiene la vida con nosotros y no nosotros con la vida. ¿Todavía no creéis en eso que llaman "Energía Universal/Cósmica"? Quizás me lo haya inventado. Pero las derrotas son igual de importantes que las victorias y hoy, todo ha sido unísono... El Real Madrid ha ganado al Barça y ninguno de los dos ha tenido corazón... el partido se lo ha llevado el que ha golpeado con menos miedo. Yo he acompañado al Barça en la derrota desde el minuto cero... en un bar lleno de madridistas en Barcelona (qué puntería tengo). Y me he sentido bien... porque me esperaba la derrota. Y ello no me convierte en un ser negativo u oscuro,

sino en un ser honesto y realista. Pero el Real Madrid también ha perdido. Cuando las cosas se hacen sin corazón, nadie gana, aunque uno levante la Copa, de eso que llaman Rey. ESO. Como lo de la Logse.

Es un triunfo sentirte derrotado junto a alguien, o sin alguien. Formar parte de la derrota, aceptarlo, para luego canalizarlo... es formar parte de la primera letra de la palabra "Conciencia". Y tener a esta amiga en plenas facultades... es lo único que nos hará "felices".

Siempre comillas. Olvidemos la palabra "trabajo", "pareja", "país", etcétera... porque estas cosas no son más que inventos humanos. Como la tragedia, como el triunfo, como la derrota...

Yo hoy he tenido conciencia y al darme cuenta, me he tranquilizado. Verla sonreír es todo lo que necesito.

Atrás quedaron los tiempos de Guardiola, las piedras angulares de Johan Cruyff, ese ángel sin alas llamado Kubala, aquel capitán llamado Josep (Samitier) que nunca supimos si tenía el corazón en Madrid o Barcelona y sobre todo, atrás quedó Joan Gamper, cuando fundó el F.C. Barcelona sin saber que la gente mediocre del siglo XXI lo convertiría en puro marketing, formando parte así de la pérdida de valores de esta sociedad, cuya fosa divisamos detrás del Tibidabo, de los Pirineos, del Mont Blanc y del Tíbet y... no solo no hacemos nada para que no se acerque más, sino que la fotografiamos y subimos ese supuesto atardecer a nuestra cuenta de la red social que sea.

Por cierto, unos cerdos silbaron un himno. ¿Quién debe pedir respeto?

El ser humano y su mediocridad siguen sin límites.

Cuantas más banderas veo, menos identidad siento.

Koeman llorando, Guardiola, Amor y un consentidísimo Jordi Cruyff,
posando cuando el Barça comenzó a forjar su leyenda... el Dream Team
Germán Piqueras

Capítulo 25 **APROXIMACIÓN AL CONCEPTO "AMOR"** **A LOS 29 AÑOS**

El amor es hacer con el otro lo que te gustaría que hicieran contigo, en todo momento, así en la tierra como en el cielo. El amor NO SON las mariposas de la adrenalina o esperar algo de alguien, es más, es justo lo contrario de esto último. El amor no es proyectar una ilusión, el amor no tiene que ver con la ilusión. Hablo de amor excelso y honesto. El amor es siempre cosa de uno, de una paz interior, de una conciencia. El amor es lo contrario al orgullo, al individualismo (pese a ser cosa de uno. Es cosa de uno, sí, pero de uno que da). El amor no es olvidarse, ni amargarse, ni llorar. El amor es ese preciso instante, justo-eterno-para siempre, en el que das algo a alguien y tu cerebro te acaricia el cráneo, de tal manera, que le coges el gusto a eso de vivir. Cuando amamos somos algo más que actores porno del alma. Querer es no poder sonreír, si el otro no sonríe. Se demuestra el amor siempre, (cuando la relación acaba inclusive...¿No es ahí cuando hay que demostrarlo?). Complementación y atracción no importan tanto como la mente que ama y las manos que dan. Ahora es preciso recordar que el futuro será muy parecido al pasado, pues siempre se retorna, especialmente a la pesadilla, pero sobre todo a ser un niño que no sabe nada. Solo me da miedo el alzheimer, porque no me quiero olvidar de nada de lo que he vivido. Solo me da miedo quien es más inteligente que yo. Salvando estas dos cosas no hay barreras para mí, salvo la tristeza y el luto, no impuestos sino naturales, del alma y del espíritu. Solo enlutado se puede volver a amar. Tú no sabes nada de eso, vistes de colores. Creo que seguiré esperando a que alguien me quite el color negro... me acompaña una década y hasta ahora, nada ni nadie me han hecho quitármelo. Es honesto ser

oscuro, creo que nunca una oscuridad fue tan clara.

Siempre hay alguien más arriba de nosotros, en una torre, balcón o estado espiritual, que lo controla todo, que está más avanzado. Que, no solo nos comprende, sino que supera esa comprensión y nos da duros golpes para que le escuchemos. ¿De quién hablo, queridos y queridas? De la Realidad, la dulce y dura realidad. Eso es lo que duele de verdad, eso es lo que te hace crecer de verdad y... por supuesto, amar de verdad. Pero siempre habrá personas que huyen de ella, construyendo un futuro ideal en sus mentes pobres y maltrechas. Quien quiere sufrir, eso es así, es el precio que uno paga. Si estás decidido/a y quieres pagar... adelante. Olvida todas las películas que has visto. Olvida que el amor es emparejarse (eso es la muerte, no te confundas).

No cambio a nadie por mi libertad, como cantaba Antonio Flores. Y menos, a quien no quiere ser libre, porque no sabe qué es ser libre.

¿Qué escribiré a los 39 años sobre el amor? Ni idea, pero lo que cantaba Antonio Flores seguirá siendo igual de eterno, como él. Hace diez años soñaba, hoy disfruto. Pese a la sangre. ¡Ahora solo quiero dar!. Porque dando, mi personalidad toma su forma más poderosa y mi mente se enamora de ella. Es imposible explicarlo mejor.

Germán Piqueras

Capítulo 26 Gente que ha estudiado la carrera de Filosofía y tiene problemas de bebé, médicos que se hacen rayas de farlopa los fines de semana, psicólogos que van a Peep-Shows con la mayor cara de vicio que un ser vivo puede tener, dejando a su mujer en casa viendo "Lo que el viento se llevó". Futbolistas que se sienten de un lugar y juegan con otro por dinero (HOLA GUARDIOLA, ¿ESTÁS AHÍ?), novi@s que se dejan enamorar por una tercera persona, animal o cosa, personas que echan la culpa de sus fracasos a la nada y dan gracias al amor porque es "Mágico", hijos de Julio Iglesias, catalanes que se apropian la bandera de Aragón (esto es Historia, no Demagogia), gente que considera anti-constitucional la bandera franquista, pero no la estelada catalana (aragonesa, realmente) (Hola ignorante, ¿Estás ahí?). Si el ignorante ha seguido leyendo hasta este punto, estará cargado de rabia, y lo peor es que sabe que tengo razón, porque la he buscado y argumentado. La coherencia os maltrata. Hace falta más gente dispuesta a barrer las calles, la mierda de los ricos y de los tontos, de los guiris que salen de fiesta, de los niñatos y de las niñatas que piensan más en ropa y en conciertos, creyendo que eso los acerca más a ese concepto obsoleto llamado amor y no así valores como la humildad, que está pasada de moda. Me encanta vivir en esta época, en esta sociedad (de la que formas parte tú, de la que tienes culpa tú)... porque si viviera en lo que para mí sería una sociedad ideal, no tendría de qué escribir. Qué egoísta se está tornando este texto de este don nadie, que quiere seguir siendo don nadie (¿Seguro Germán? ¿Seguro que no quieres prostituirte con gente que te cae mal?). ¿Prefieres tener inspiración para escribir y crear, en lugar de que haya justicia en el mundo? La respuesta es obvia, pero si algo bueno nos da esta sociedad podrida de postureo inútil, vacuo y vacío, es una gran

inspiración para no ser como lo que uno ve. Solo en España pudo nacer alguien como Salvador Dalí. Dalí no podría nacer en Suecia, no. Ni en Alemania. ¿Qué qué es un artista? Alguien impredecible, que no sabes qué es lo próximo que va a hacer... y que firma la acción y encima, te diga que esa firma no es ego, como hago yo. Y tú, incauto, te lo intentas creer, solo porque ha escrito con honestidad. ¿Te parece poco?

Luego entenderás el por qué de esta foto
Un artista no es alguien que expresa sus sentimientos de manera creativa. Un artista es quien se plantea el mundo de una manera muy diferente a la tuya. Esa descolocación yo la llamo arte y no tiene que ver con la pintura, ni con la música, ni con la escritura. No se puede definir, solo sentir. Y eso no lo puede conseguir una parrafada, ni un libro, ni una película, ni una canción. La forma de sentir excelsa es el silencio y la soledad, la conexión con el espíritu. Ser un solitario es el primer paso para ser un artista. Pensad en todos los artistas de verdad que hayáis visto... seguramente no los asociéis a nadie más. Están solos. Si pensamos en David Bustamante, nos viene a la cabeza Paula Echevarría. Eso no... Aunque siempre hay un motor con forma de mujer... en caso de que el artista sea varón. O igual todo lo que he escrito es un craso error. Lo que uno tiene que hacer para criticar a un albañil cántabro... y que conste que no tengo nada en contra ni de la construcción ni de Cantabria, pero en contra de la psicopatía sí. Me da miedo. Ojalá lea este texto el buenazo de Busta y me denuncie o algo. Sería una buena manera de darme a conocer, de salir en Tele-5... ¿Os imagináis? Un casi joven don nadie critica abiertamente al artista David Bustamante, quien lo ha denunciado por hacer calumnia de él y de su mujer, la gran actriz Paula Echevarría, de la que nadie puede decir una película donde salga... además de acusarlo de haberlo llamado "psicópata" de manera indirecta... y justo ahora las cámaras me sacarían y yo diría la dirección de mi blog... y que hago encargos... y que doy clases!! Dependo de David Bustamante para ser alguien. Vamos David!!! Gilipollas!!!!

El asco solo tiene una cara
Germán Piqueras

Capítulo 27 El Atlético de Madrid contra el Real Madrid.

Lo *Daliniano* (Atlético) contra lo *Da Vinciano* (Real).

Dalí contra Leonardo Da Vinci en la capital de la tierra de los fados: la sucia (y ser sucia es un piropo) Lisboa, que verá cómo un equipo de la tierra de Velázquez gana el máximo cetro continental.

Todo vicio es terrible, incluido el fútbol. Por supuesto que es de ignorantes que un tío, por mucho marketing que tenga, cobre más que el PIB de un país pobre... pero no te equivoques... en el santo arte también hay culpables (Mira la música corrupta ¿Ellos merecen la vida que llevan por hacer cancioncitas?, Mira la pintura ¿Ellos merecen vivir como marajás por hacer cuadros buenos y ya?, Mira la política... mira EL MUNDO). Algo que hace feliz a tantas familias, aunque sean de corte medio-bajo-ignorante, no puede ser malo. El ser humano es hipócrita desde el primero hasta el último, la diferencia está en la época que potencia más o menos, esa virtud tan nuestra. El fútbol no es solo para los ignorantes. Da gusto escuchar a José Luis Garci hablando de su Atlético de Madrid. A Carlos Boyero, cómo escribe sobre Zidane. Estoy en contra de pagar por ver un partido, por supuesto, además tales precios hacen que, por ejemplo, el Camp Nou ya no sea un templo para culés sino para guiris que no saben quién es Julen Lopetegui, Sánchez Jara, Escaich (¿TÚ TAMPOCO? ¿Y QUÉ CRITICAS?). No puedo con la ignorancia: los sueldos de los futbolistas, las entradas, Florentino Pérez... hay muchas razones para que esto nos de asco. Pero no hay que olvidar qué es el fútbol y sobre todo, qué esencia aporta el fútbol a esta sociedad. ¿Estaban bien los gladiadores en su época? Nuestros ocios populares solo son extensiones de lo

que somos. No me puedes criticar el fútbol con un cigarro en la mano, hombre. ¿Tú sabes a quién le estás dando el dinero? Hay que ser moralista, claro. Pero también coherente. El ser humano corrupto, ignorante, hipócrita... necesita de noches como las de mañana. No soy un imbécil por emocionarme con un Mundial de Fútbol, porque cuando lo hago me emociono por un abuelo, por una bandera (aunque no crea en ellas)... porque una bandera habla de muchas cosas, por mi infancia (cuando era tan sabio que me encantaba coleccionar cromos de futbolistas). Pero luego crecemos y nos volvemos sabios de verdad, ¿no?

No pongas la TV cuando hagan el partido, vete al teatro. Pero te equivocas si piensas que algo como la final de mañana no es cultura o arte. Precisamente veo más ilusión y más arte en las colas para entrar a un estadio, que en la cola del Museo del Prado, donde la mayoría de personas van obligadas para luego decir "Vi las Meninas", van porque "toca" (qué triste). ¿Sabes la diferencia? Nadie va obligado al fútbol. Y si en un ser humano, aunque sea un ignorante (COMO TODOS), hay ilusión en su cara... algo bueno habrá detrás.

Quizás después de todo, vaya a ser que lo más humano de todo sean las emociones. Y que una final entre Atlético de Madrid y Real Madrid emocione a más gente que "Las Meninas" es una realidad que tenemos que aceptar. Porque estoy seguro que, no sé si Velázquez (nunca lo escuché por Youtube hablar), pero Dalí vería el partido. Y no por aquello tonto de que 11 tíos sudan contra otros 11, no hombre. Sino por todo lo que hay detrás. No me preguntes qué hay detrás, hasta ahí tienes que llegar, no me fastidies.

Eso sí, dime que un médico que investiga por el bien de la salud de todos, que se implica y que es bueno, debería cobrar más que todos los jugadores del mundo.

Dímelo y me callaré. Pero primero, para no tener culpas, ni vicios, hazte monje budista. Si no, no te voy a creer. ¡Viva el fútbol y viva España! (Qué fascista me ha quedado... ay, España, el primer y único país del mundo donde la propia bandera del país es un acto de fascismo).

No hay nada que me dé igual, nada que no me interese. Todo depende, nunca lo olvides, de la mente que ve un partido, no de éste. Esfuérate, llega hasta ahí.

Déjame mi parte de ignorante. Me la apropio. ¿Que le viene muy bien a los políticos un partido? Claro. Igual de bien que tu cigarro, que tu copa o que tus ambiciones. Yo aún no estoy preparado para irme a la cima del Tíbet. Cuando ese día llegue, sé que habré evolucionado. Supongo que por eso puedo disfrutar del partido de mañana. Y criticarlo, por supuesto. Pero te aseguro que soy consecuente conmigo mismo.

Dalí contra Velázquez.

Si tienes dudas sobre este texto (o no estás de acuerdo con él) o no sabes cómo salir de tu ignorancia o si ésta es un pozo sin fondo... puedes pedir ayuda en este e-mail: germanpiqueras@hotmail.com

Germán Piqueras

Capítulo 28 Si uno puede cambiar de pareja, ¿Por qué no puede cambiar de equipo? A veces el novio se va con la mejor amiga de la novia. Algo parecido pasa aquí entre estos dos monstruos hermanos. Aunque uno de los dos sea más grande, más puro y más blanco.

¿Por qué ser de un equipo que me echa de su estadio por llevar la bandera de mi país (y de su país)? ¿Por qué tengo que ser de un equipo que silba el himno de mi país? ¿Por qué al sentirte de tu país te hacen sentir fascista, cuando nadie de ellos saben, ni han vivido qué es el fascismo real? ¿Por qué ser de un equipo que le interesa más vender a los turistas que a los culés "de corazón"?

Pongo comillas, porque la Liga Española ha dejado de ser un duelo para comprobar qué personas nacidas en una Comunidad Autónoma son mejores que las de otra.

No tiene sentido. Las selecciones nacionales sí lo tienen, aún no se han pervertido (pero todo llegará).

Dicho este punto... el Barça tiene valores, justo los mismos que el Madrid, los del dinero. Guardiola no ha inventado el fútbol, ni Cruyff. Vamos, que Iniesta ha nacido en Fuentealbilla (Albacete). Hay dos estilos muy diferenciados entre ambos clubs, pero ninguno tiene que ver con la procedencia de la tierra. Hombre, quizás el Barça aburre más, porque los catalanes son más aburridos... pero fuera de eso no hay diferenciación. Aunque quien sea un radical independentista te dirá que sí, que los valores, que blablablá. Que apliquen esos valores a su gran ciudad.

Laudrup, con la camiseta del Madrid y contra el Barça, un año después de abandonar este último

Convertirse, irse a dónde más duele, al lugar donde

jugaron Zidane, Di Stéfano y Santillana. Refugiarse en la afición que no ha silbado, hasta ahora, ningún himno. Irse a un club honesto, que juega en la liga que quiere jugar, que juega en la copa que quiere jugar...

Era muy difícil ser barcelonista fuera de Catalunya, pero cuando te das cuenta de que dentro también, porque hay mucha gente que dice "Catalunya" cuando quiere decir tan solo "Barcelona"... dices basta. Dices basta cuando ves la infección política de algo que debería ser apolítico. Dices basta cuando en el minuto 11 de cada partido todos gritan "Independencia". Dices basta cuando a las afueras del Camp Nou no ves ambiente de partido de fútbol, sino grupitos de australianos con sus bolsitas oficiales de la tienda del Barça. ¿Eso qué esencia es? ¿Qué valores? Los del dinero. Los mismos que los del Madrid. ¿Y? ¿Acaso desde el Madrid no reconocen que Bale o Cristiano Ronaldo, además de dos de los mejores jugadores del mundo, se ficharon como campaña de marketing? A eso me refería con lo de honestidad.

Es difícil "dejar de ser" de un equipo que has seguido, de corazón, desde pequeño... difícil porque cuando perdía te fastidiaba el día. Difícil cuando te das cuenta que tú te sabes la historia del club, te sabes hasta lo que medía Abelardo y no puedes ver un partido en el Camp Nou... porque no tienes los 100 euros que sí tiene el australiano para ver a tu equipo. Y a la directiva le das igual. En el himno dice "Da igual de dónde seas, si del sur o del norte". Sí, pero de Catalunya. Porque a la gente de fuera le damos igual... ¿Y hasta qué punto vas a seguir defendiendo a las duras y a las maduras a un equipo al que le das igual? ¿Defender a un club que no respeta el país de dónde formas parte tú y él? ¿Hasta qué punto vas a defender a un club que quiere jugar la

liga francesa en lugar de la española? (Pero que no lo hace por la cantidad de publicidad y marketing que perdería en sus enfrentamientos directos contra el Real Madrid) El Barça es un partido político y quien no lo vea está más que ciego. De ahí su gran lema "Más que un club". Claro, "Más que un club... un partido político".

Por algo será cuando los más grandes jugadores del Barça se han ido al Madrid. El mismo Di Stéfano, Ricardo Zamora "El Divino", Samitier, Laudrup, Figo, Ronaldo, Mourinho y en baloncesto... nada menos que le mejor base de la historia de Europa, Sasha Djordjevic.

Djordjevic celebrando la liga con el Real Madrid en el Palau Blaugrana... un año después de abandonar el Barça. "Ayer amigos, hoy enemigos. Así es la vida, así es el deporte"

Por algo será cuando todos, sin excepción, hablan de la grandeza del club (El Madrid) cuando llegan a él. Por algo será que, en Catalunya, la gente se alegra más cuando pierde el Madrid que cuando gana el Barça (hablo de la mayoría, siempre hay un reducto de culés ciegos y arraigados en ese club que no les da, ni les dará de comer).

El Madrid tampoco me da de comer, pero al menos me deja sentirme libre en cuanto a ideas y concepción de la vida.

Os aseguro que es posible el cambio, aunque duele, claro que duele... pero duele más que no te quieran donde has "estado" tantos años, cada domingo.

Todo en la vida debería ser más divertido, más alegre,

más "adrenalínico". No os toméis la vida demasiado en serio, o terminaréis como Van Gogh. Haceros del eterno rival, iros con la mejor amiga de vuestra novia (si lo merece, claro), veréis que no era para tanto. La vida es un juego, una broma. Donde el amor existe, sí, pero no es como pensamos. Somos lo contrario a fijos. ¿Da miedo? Hasta que deja de darlo.

Este texto va dedicado a todas las personas de ideas fijas, a los ultras de todos los equipos, a las personas arraigadas (acaso no son miedosas, en lugar de arraigadas?). Somos cambio constante... y si pensamos un poco con coherencia y corazón, del Madrid.

Nadie dijo que el camino fuera fácil...

Hala Madrid!

El vídeo donde Djordjevic demuestra que el cambio es posible... y bonito

Germán Piqueras